



ENTREVISTA A HÉCTOR ABAD FACIOLINCE

# El escritor que remece A COLOMBIA



El 24 de agosto de 1987 llamaron de una radio a Héctor Abad Gómez, conocido médico y militante del Partido Liberal, para decirle que su nombre aparecía en una lista de personas amenazadas que circulaba en Medellín. Los cargos en su contra eran: "Presidente del Comité de Derechos Humanos en Antioquia. Médico auxiliar de guerrilleros, falso demócrata, peligroso por simpatía popular para elección de alcaldes en Medellín. Idiota útil del PCC-UP".

Héctor Abad se negó a tomar precaución alguna, a pesar de advertencias y consejos. Lo mataron al día siguiente.

No quería ser un héroe. En una de sus últimas entrevistas le preguntaron sobre la posibilidad de que lo asesinaran, y él contestó: "Yo estoy satisfecho con mi vida y no le temo a la muerte, pero todavía tengo muchos motivos de alegría: cuando estoy con mis nietos, cuando cultivo mis rosas o converso con mi esposa (...) una muerte violenta debe ser atroz, no me gustaría nada".

En un bolsillo de la ropa que vestía al momento de morir, su único hijo hombre, el escritor Héctor Abad Faciolince, encontró el soneto de Borges "Epitafio", copiado por la víctima de su puño y letra. "Ya somos el olvido que seremos." El poltro elemental que nos ignora...

Estas palabras quedan grabadas a fuego en la cabeza de Abad Faciolince, quien todavía no publicaba ninguna novela. Su debut literario fue en 1994, con *Asuntos de un hidalgo disoluto*, pero su consagración llegó con *Basura*, novela que obtuvo el Premio Casa de América 2000, con un jurado compuesto por Cristina Peri Rossi, Villa-Matas y Bolaño. Recién el año pasado, después de varios intentos, el autor logró salir esa deuda que tenía desde 1987. Hasta entonces, cada

vez que se sentaba a escribir la historia de su padre las palabras le "salían húmedas", cuando él quería que fueran secas, controladas y distantes.

—¿Crees haberlo conseguido finalmente con "El olvido que seremos"?

—Algunos lectores me cuentan que el libro los hace llorar. En ese sentido sería húmedo. Pero creo que en un buen lector las lágrimas se producen solamente con una escritura seca. A lo que creí fue al intento de transcribir la realidad en ficción; la historia real tenía en sí los valores estéticos de la ficción, sin tener que quitarle ni añadirle nada.

—Cuando aludes al fantasma del padre de Hamlet, dices que el de tu padre no pide venganza, sino que lo recuerdes. ¿Qué te decidió a compartir ese recuerdo?

—El problema con un crimen político es que la gente tiende a ver una muerte así como un castigo por alguna culpa pública o privada. En Medellín, en la peor época, cada vez que mataban a alguien, la gente decía: "Algo malo habrá hecho." El que nada debe, nada teme". Así se tranquilizaban y esa frase, para mí, era una bofetada. Claro que mi papá había hecho algo, pero nada malo: oponerse a la injusticia, gritar contra los asesinos. Yo quería mostrar qué ese asesinato no

había sido un castigo sino una injusticia.

—¿Esperabas que "El olvido que seremos" tuviera tanto éxito?

—No lo esperábamos ni yo ni mi editor. Él hizo un tiraje prudente de cinco mil ejemplares, con los que pensábamos llegar tranquilos a un año. A los quince días, *El olvido...* ya se había agotado. Desde entonces han pasado siete onces de reimpresiones, una tras otra, a un ritmo de casi dos por mes. El libro tocó una fibra en los colombianos, la fibra de que casi todos tenemos algún muerto violento en el efectivo cercano de la familia, y no se les había dado voz a esas víctimas.

—¿En qué momento crees, para usar la expresión vargaselliana, que se jodió Colombia?

—En el momento en que aceptamos qué para combatir la violencia salvaje de la guerrilla (que usaba y usa el crimen abominable del secuestro de inocentes como arma de lucha), se podía acudir a otro tipo de violencia simétrica e incluso peor: las transacciones institucionales, los sobornos, las torturas, las fosas comunes. Ahí se corrompió el Estado, porque los paramilitares eran también racotraficantes (y su disputa con la guerrilla es también una disputa por territorios y rutas de la cocaína), y esa perversión invadió a to-

**El escritor que remece a Colombia (entrevista) [artículo]  
Pedro Pablo Guerrero.**

## **AUTORÍA**

Abad Faciolince, Héctor Joaquín, 1958-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2007

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El escritor que remece a Colombia (entrevista) [artículo] Pedro Pablo Guerrero.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile